

La batalla de las Navas de Tolosa



En la época musulmana, durante el año 1212 el rey musulmán Al-Nassir mandó llamar a su ejército para luchar contra los cristianos.

Alí Ammar era un respetable y obediente musulmán, que vivía en la ciudad de Úbeda.

Aquel día se ceñía la espada en el gran patio de su casa, mientras que su criado le preparaba el caballo. El joven Alí Ammar se sentía temeroso. Era la primera vez que acudía a la guerra.

-¡Señor, espero que Alá, nuestro dios, permita que vuelvas victorioso!-dijo el criado.

-Nuestro ejército ha vencido en muchas ocasiones a los cristianos, pero esta vez necesitaremos una gran ayuda de Alá, porque los reinos cristianos del norte, castellanos, aragoneses y navarros, se han unido contra nosotros- contestó Alí Ammar.

-Es verdad, señor. He oído decir que incluso vienen cristianos franceses. ¡Qué Alá os proteja!



Alí Ammar se puso en marcha. Volvió la cabeza y miró hacia las ventanas de la casa. Sabía que detrás de la celosía las mujeres lloraban.

Durante el viaje, Alí Ammar recordó lo que sus maestros le habían contado de niño. En otro tiempo, los musulmanes de al-Ándalus habían dominado casi toda la península ibérica. Pero ahora los cristianos del norte ocupaban muchas de estas tierras y los musulmanes no podían permitir que siguieran avanzando.

Por fin llegó al campamento musulmán. Allí se sintió seguro de la victoria. Más de cien mil soldados, entre jinetes y soldados de a pie, formaban las tropas. El campamento, además estaba estratégicamente situado en el paso de Despeñaperros, desde el que se divisaba parte del valle del Guadalquivir. Los cristianos no podían atacar sin ser vistos y, si alcanzaban el campamento, no podrían resistir a tan numeroso ejército.

El rey musulmán, Al-Nassir, había mandado una pequeña tropa para espiar los movimientos del enemigo. Pero éstos regresaron al campamento con noticias poco alentadoras.

-Dicen que los cristianos son menos que nosotros, pero que están mejor armados –le contaba un soldado a Alí Ammar.

En el campamento cundió el nerviosismo. Transcurrían los días y no se divisaba al ejército cristiano por ninguna parte. ¿Se habrían retirado? ¿O estarían subiendo hacia ellos por algún camino desconocido?

De pronto, el día 16 de julio, Alí Ammar vio cómo se abalanzaba hacia ellos un poderoso ejército. Rápidamente, él y sus compañeros tomaron las armas y se dispusieron a luchar.

Pasaban las horas. Alí Ammar se daba cuenta de que cada vez eran menos los musulmanes que quedaban en pie. Entonces varios soldados cristianos lo rodearon.



-¡Deja tu espada y ríndete! –gritó uno de ellos.

-No, mientras mi rey no me lo ordene –contestó Alí Ammar.

-Al-Nassir ha huido. Os hemos vencido en esta batalla y, algún día, al-Ándalus será nuestra –le contestó un cristiano.

Entonces Alí Ammar tiró su espada y fue hecho prisionero, como todos sus compañeros que aún quedaban con vida.

ACTIVIDADES

1. ¿Cómo se llamaba el territorio donde habitaban los musulmanes?

2. ¿Cuál era la religión musulmana?

3. ¿Por qué al-Ándalus había sido tan poderosa?

4. ¿De qué lugares procedían los cristianos?

5. ¿En qué fecha se produjo la batalla de las Navas de Tolosa? ¿Por qué fue tan importante esta batalla?

6. Escribe un resumen sobre la lectura.
